

José Manuel Lens. Tempos. Febrero 2004
Contaminaciones
Carlos Maciá. Clérigos hasta 24 febrero
Lugo

En la llegada a esta muestra se descubre un autor que, por nuevo, no resulta ni impulsivo ni precipitado. Carlos Maciá (Lugo 1977) trata de definir, polarizar las muchas direcciones que dispersa o traza la pintura en la actualidad y de ponerle acentos a cada paso, a cada eslabón de un trabajo diario. No sorprende, de esta forma, que su obra evolucionara desde y contra la abstracción, y aún más que discurra desde la suerte de seguridad que presenta la trama, la delimitación de campos y de las “Estructuras”, que definían su pasada muestra individual en el Centro Cultural Salvador de Madariaga. Pero serán campos contaminados, estructuras para construir, lo que marcan los dispositivos de subida en una pintura que pretende ser híbrida.

Su nueva llegada marca un viaje subjetivo, después de depurar o, por lo menos, acentuar las estructuras en una serie de bandas o ritmos verticales. “Wonderland”, *país de las maravillas*, es un título de la presente muestra donde, sin indicar una relación concreta, pretende agudizar los mensajes. La obra esboza las claves, la propia referencia la post-abstracción americana y europea, pero se enriquece en la mirada plural, quizás irónica, quizás en la película que lleva el mismo título de Michael Winterbottom. Las llaves comienzan ya en la tarjeta de invitación, al mostrar el exterior de su estudio en Madrid, con un lienzo colocado en un contexto urbano con sábanas colgando y los planos de colores en ventanas y paredes. Campos visuales, síntesis, que luego vemos en su pintura en direcciones acotadas, líneas rectas o fluidos precipitados. Será su propia técnica lo que define la evolución no sólo de su trayectoria sino de cada uno de los lienzos, de las varias bandas que se definen y vibran en la superficie. Una cierta lucha contra el depurado, desde la emoción de la propia pintura, lo lleva a invadir desde la textura, desde la policromía metalizada del aerosol (que define alguna de las obras presentadas) o del gesto canalizado de Richter. Un cierto enfriamiento del impulso, de acotar el trazo. Serán también los símbolos y las premeditadas repeticiones de emblemas o destinos de banderas las que pretenden actuar como nexos de series sin ansiar continuidad ni descanso.